

D. FRANCISCO AZORIN

CHINCHILLA, TODA

UNA VIDA EN LA

INDUSTRIA DEL MUEBLE

PARA QUE LA ARTESANIA NO MUERA



Este grupo de yecanos, que parecen sacados de otra época, se han empeñado en que la artesanía no muera en esta era de grandes industrias. Cincel en ristre, los obreros y empresarios de esta especie de "comuna" tallan la madera y dan el punto final a los muebles, que más tarde competirán con otros salidos de las "grandes cadenas". Realmente interesante la experiencia de este grupo de hombres que aún cree en la viabilidad de una empresa, en la cual todos trabajan y todos son dueños. Utopía que diría don Tomás Moro.

"Durante dos años estuve ganando un real por semana"

Don Francisco Azorín Chinchilla —dos apellidos muy arraigados en ese pueblo— es una verdadera institución en la industria del mueble yecano. Don Francisco ha visto los setenta y cuatro años de su vida —muchos ya, según él— entre Yecla y los muebles.

—¿No es así, don Francisco?

—Sí, señor. Yo empecé a trabajar a los once años con el abuelo del actual dueño de muebles Chinchilla, por aquel entonces hacían toneles para el vino, y digo hacían porque yo como aprendiz sólo iba a hacer los recados que me mandaban. Poco a poco fui aprendiendo el oficio. Recuerdo que nos metíamos dentro de los grandes toneles a quitar el "tártaro" o sea la costra que formaba el vino.

—¿Recuerda lo que ganaba por aquella época?

—Entonces yo ganaba un real por semana.

—¿Cuándo empezó realmente a hacerse muebles en Yecla?

—Por el año diecinueve o veinte ya hacíamos muebles de encargo. El pulimento se hacía con goma laca y alcohol, pasándole una piedra pómez, porque era muy basto, con mucho grosor. Para matar el "pelillo" se le echaba a los muebles aceite después del lijado. Trabajamos sobre todo, con haya y nogal sañén. Poco a poco fui ascendiendo hasta llegar a encargado en el año veintiocho, entonces ya ganaba ocho pesetas diarias, pero los domingos, como no se trabajaba, no cobrábamos, y tampoco teníamos seguros sociales.

—¿Eran los muebles de antes mejores que los actuales?

—Actualmente hay de todo: fabricantes que no se preocupan del acabado, y otros que trabajaban muy bien. Cuando me acerco a la Feria a ver las máquinas que se exponen, no conozco ninguna, pero me dicen que con ellas se pueden hacer grandes cosas.

—¿Recuerda alguna anécdota?

—Sí, recuerdo que un obrero que trabajaba con una tupi, que es una máquina muy peligrosa, se descuidó un poco y la máquina le cortó tres o cuatro dedos, y lo único que se le ocurrió decir fue: "¡Esto me pasa por venir a trabajar!".

**EMPEZO
A TRABAJAR
CUANDO
TENIA ONCE
AÑOS**

**EN 1920
YA HACIAMOS
MUEBLES
DE ENCARGO**

**"Cuando me
acercó a la feria
ya no conozco
ninguna máquina"**

**Está retirado,
aunque le gustaría
seguir al "pie
del cañón"**

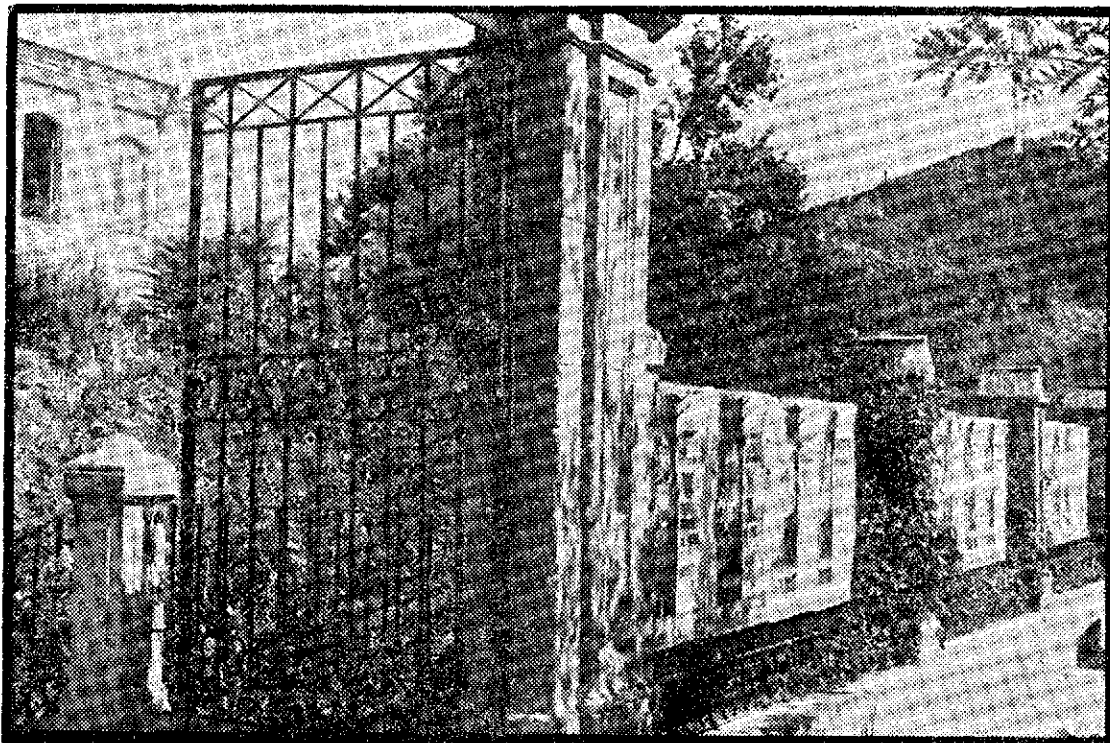
Dejamos a este hombre en la tranquilidad de su retiro, aunque a él le gustaría seguir al pie del cañón. Don Francisco ha enseñado los secretos del mueble a mu-

chos que hoy son grandes industriales, porque —según él— para saber de esto hay que "malearlo". Se me ocurre que un hombre como éste bien merece

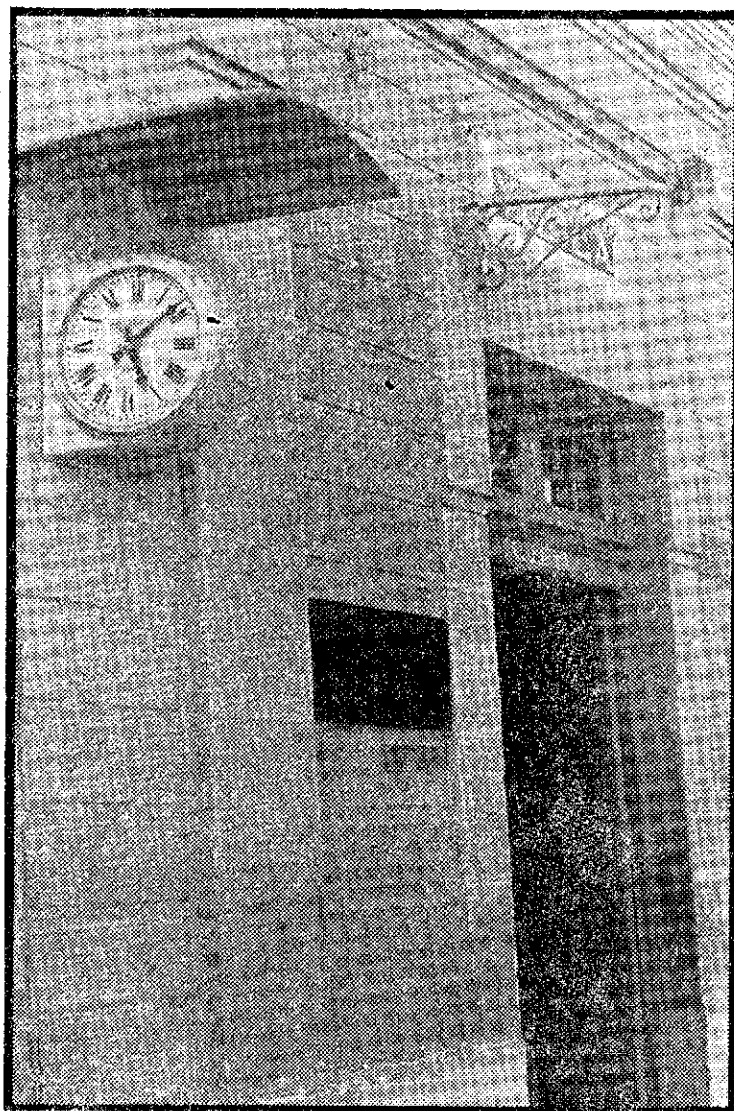
un homenaje. La idea está nazi- da. Ahora falta que alguien la recoja.

J. M. SERRANO

IMAGENES DE OTRO TIEMPO



He aquí dos imágenes yecanas de otro tiempo. En la foto de arriba, carteles anunciadores del Certamen, en las verjas del antiguo recinto, cuando aún no se contaba con los modernos y funcionales pabellones que actualmente cobijan la Feria del Mueble. En la otra fotografía: parte de la fachada de la vieja estación de ferrocarril, en la que se detenía el viejo "chicharra", que hacía el trayecto Cieza-Villena y que, como se sabe, fue desmantelado. — (Fotos TOMAS).



**J. Ramón
Rico**

LE OFRECE SU NUEVO DOMICILIO EN

FABRICA Y EXPOSICION:

AVDA. FERIA DEL MUEBLE, S/N. — TELEFONO 790443

YECLA (Murcia)